

M<sup>a</sup> JESÚS MIRANDA MONTERO \*

## LA ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO Y LAS RENTAS DE LA POBLACIÓN VALENCIANA

### RESUMEN

Este artículo analiza la relación que existe entre las variables biológicas, edad y sexo, y el nivel económico de la población, en la Comunidad Valenciana.

Ahora bien, la estructura demográfica influye más porque es el resultado de unos movimientos migratorios de raíz económica que por sí misma; es decir, refuerza una determinada situación.

### RÉSUMÉ

Cet article analyse la relation qui existe entre les variables biologiques, âge et sexe, et le niveau économique de la population de la Comunidad Valenciana.

Or, la structure démographique a une plus grande influence car elle provient des mouvements migratoires d'origine économique que de celle-ci; soit la structure démographique renforce une situation économique déterminée.

### INTRODUCCIÓN

Siempre que en el análisis de una población se abordan las variables edad y sexo se argumenta que los individuos producen y consumen de forma diferente en función de ellas, pero generalmente tal afirmación se reduce al plano teórico y no se cuantifica. En este artículo se intenta una aproximación a tal aserto relacionando la estructura por edad y sexo con el nivel de vida de la población, expresado a través del nivel de rentas y del número de turistas por mil habitantes.

Como fuente demográfica se utiliza el *Censo* de 1991, a partir del cual se ha calculado la edad media, índice seleccionado para comparar de forma sencilla las estructuras por edad, y la relación de masculinidad de los tres grandes grupos de edad en que se ha dividido la población, 0-19, 20-49 y más de 50; los cortes se han hecho atendiendo, en el primer caso, a que no es frecuente la migración de los jóvenes al margen de la unidad

---

\* Departament de Geografia. Universitat de València.

familiar, es decir, la emancipación, antes de los veinte años, y, en el segundo, a que a los 50 años se hace realmente significativa la mortalidad diferencial por sexo.

El nivel de vida es una cuestión harto problemática a la que sólo es posible la aproximación a través de medias, que, además de su ficción, están influenciadas por el tradicional secretismo que siempre acompaña a los temas económicos y por el carácter sumergido de una parte considerable de la economía. Con estas reservas, se ha optado por utilizar la valoración del nivel de rentas municipal publicada en el *Anuario del Mercado Español* 1993, elaborada a base de combinar cuatro variables: población de hecho, número de teléfonos, viviendas secundarias y oficinas bancarias; el resultado no son unos ingresos medios precisos por habitante, sino unos niveles medios de rentas personales con una amplitud suficiente para absorber errores y desviaciones. Deben tomarse no como una medida exacta del nivel de vida individual, sino como un índice comparativo de la prosperidad municipal. Este índice se ha completado con el número de turismos por cada mil habitantes, excluyendo otro tipo de vehículos de uso industrial o agrícola exclusivo, atendiendo al valor de signo externo que la sociedad española concede al automóvil.

#### CUADRO I LOS NIVELES DE RENTAS

nivel 1	<440.000 pts
nivel 2	440.001-515.000 pts
nivel 3	515.001-585.000 pts
nivel 4	585.001-700.000 pts
nivel 5	700.001-880.000 pts
nivel 6	880.001-1.100.000 pts
nivel 7	1.100.001-1.320.000 pts
nivel 8	1.320.001-1.615.000 pts
nivel 9	1.615.001-1.900.000 pts
nivel 10	>1.900.000 pts

Fuente: *Anuario del Mercado Español* 1993.

#### LA EDAD DE LA POBLACIÓN VALENCIANA

La edad media de la población valenciana es 36 años y 7 meses, ligeramente inferior a la española (37 años) y similar a la mitad de la esperanza de vida, lo que indica que se trata de una sociedad no envejecida y con una media de edad bastante equilibrada, resultado de fortísimos contrastes entre el litoral, donde se concentran las áreas urbanas, más jóvenes, y la zona interior, más rural y despoblada, lo que implica que su enorme envejecimiento se difumine bastante en el conjunto; la edad mediana es 33 años y 7 meses.

Por provincias, hay un envejecimiento de sur a norte, muy marcado en Castellón, año y medio más vieja que Valencia, consecuencia de los movimientos migratorios; este envejecimiento se quiebra en las capitales ya que Valencia, con 36 años y medio, es la más envejecida, posiblemente por haber atraído población desde antiguo y por el volumen de servicios que acoge en su calidad de núcleo urbano importante y de capital autonómica.

CUADRO II  
LA EDAD MEDIA, SEGÚN EL TAMAÑO DE LOS MUNICIPIOS

	Municipios		Población		Edad media	Zona
	nº	%	nº	%		
Población						
<2.000	79	56'8	61.760	4'8	45'72	Alicante 35'04
2.001-10.000	33	27'8	188.234	14'5	37'20	
>10.000	27	19'4	1.042.569	80'7	35'04	
<2.000	109	80'2	63.752	14'3	46'00	Castellón 38'26
2.001-10.000	18	13'2	74.111	16'6	39'06	
>10.000	9	6'6	308.881	69'1	36'67	
<2.000	146	55'5	122.971	5'8	40'71	Valencia 36'70
2.001-10.000	78	29'7	362.315	17'1	36'71	
>10.000	38	14'8	1.632.641	77'1	36'40	
<2.000	334	62'1	248.483	6'4	43'33	Com. Valenc. 36'61
2.001-10.000	129	24'0	624.660	16'2	37'14	
>10.000	75	13'9	2.984.091	77'4	35'93	

Fuente: *Censo de Población*. Elaboración propia.

Lo primero que evidencia el análisis de la edad media a nivel municipal es su estrecha correlación con los efectivos demográficos: cuanto más escasos son éstos mayor es aquella, de tal forma que los municipios con edad superior a 45 años generalmente no alcanzan los mil habitantes, salvo alguna excepción, como La Nucia (6.078 h) en Alicante.

La razón evidente es el éxodo rural que, hasta bien entrados los setenta, afectó a los pueblos pequeños, sobre todo en las comarcas occidentales, que vieron marchar a sus vecinos más jóvenes a la búsqueda de un empleo en la industria o los servicios en las capitales. Esta partida generó una reducción de los nacimientos que hoy se plasma en escasez de jóvenes y un consiguiente envejecimiento de la población.

En las tres provincias la edad media más elevada aparece en los municipios rurales pero, mientras en Castellón y Alicante la diferencia es muy fuerte respecto a los intermedios, en Valencia la situación es distinta: el envejecimiento no sólo es mucho menor, sino que su edad media está bastante próxima a la de los correspondientes intermedios, que son los más jóvenes de la región. Dos hechos concurren en esta realidad: los flujos migratorios y los recursos económicos. Durante los últimos 35 años intensos movimientos de población han afectado a la Comunidad Valenciana, negativos en la provincia de Castellón y positivos en las otras dos, donde, sin embargo, la cronología ha sido distinta, lo que ha incidido también sobre la edad; Valencia y su área metropolitana son, desde principios de los sesenta, un foco de atracción nacional, mientras que el conjunto Alicante-Elx se incorpora más tardíamente al circuito pero, en cambio, mantiene una vigencia mayor hasta bien avanzados los ochenta, lo que incide en la mayor juventud de su población, dado que la mayor movilidad se da entre 25 y 35 años (HERMOSILLA, 1995, 127).

Por otra parte, las comarcas centrales valencianas (Ribera Alta, Camp de Túria, la Costera) tienen una economía intermedia entre el dinámico litoral y el deprimido interior, basada en una agricultura de carácter comercial combinada con una cierta industrializa-

ción endógena, que ha contribuido a mantener la población, incluso en las localidades pequeñas, a diferencia de las provincias vecinas, donde la polarización entre la franja costera y el interior es más acusada. De hecho la población media de los municipios rurales valencianos (842 h) es la más elevada del conjunto.

#### DISTRIBUCIÓN DE LOS MUNICIPIOS SEGÚN LA EDAD

La edad media más alta y la más baja difieren en 30 años, lo que equivale a decir que el pueblo más viejo, el castellonense Arañuel (61'2 años), duplica la edad del valenciano Beniparrell (30'4), que es el más joven, lo que evidencia, amén de una enorme disparidad intrarregional, una situación poco esperanzadora para las poblaciones más envejecidas: la mitad de los 110 h de Arañuel superan los 67 años, edad mediana, mientras que por debajo de 15 años sólo hay cuatro niñas y un niño.

Afortunadamente, tal como se aprecia en la figura 1, sólo son dos los municipios en tan desesperada situación pero, en cambio, son bastantes los comprendidos entre 45 y 60 años, que tampoco tienen una perspectiva demasiado halagüeña; representan un 28 por ciento en Alicante y en el conjunto y más de la mitad en la provincia de Castellón, aunque alojan una población exigua precisamente por ser pequeños núcleos ya en franco declive demográfico, del que la edad media es sólo una consecuencia.

El mayor número de municipios, salvo en Castellón, tienen su edad media entre 38 y 45 años, lo que significa ya un cierto envejecimiento si se toma como referencia la edad media de la región y la esperanza de vida. Son municipios más poblados predominando los que tienen entre 1.000 y 3.000 h, es decir, los que se hallan al borde de la ruralidad estadística. Incluso hay municipios netamente urbanos en las provincias meridionales, en las que destacan una serie de ayuntamientos costeros, Cullera, Oliva, Calp, Xàbia, Torrevieja, caracterizados como núcleos residenciales de ocio y que albergan a un buen número de jubilados foráneos.

Entre 34 y 38 años se encuentra el mayor volumen de población y también la mayor proporción, 70 por ciento, porque en este grupo coinciden las tres capitales; excluidas éstas, el porcentaje baja al 40 por ciento, que sigue siendo el más importante. Predominan

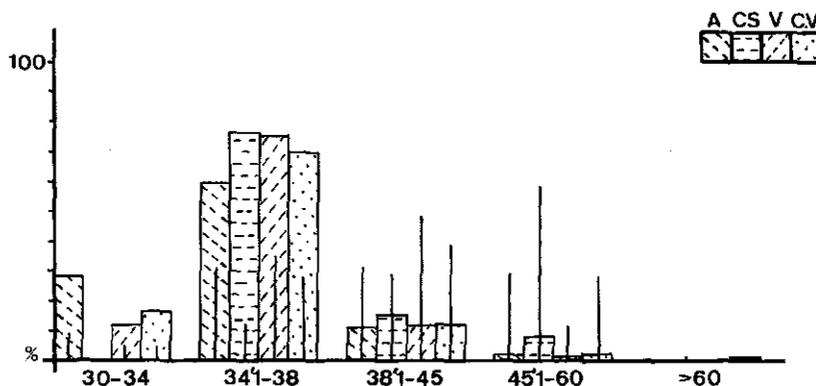


Fig. 1. Distribución de la población (%), en trama, y de los municipios (%), en línea, por edades.

los municipios urbanos e intermedios con una actividad económica destacada (industria, comercio, agricultura comercial) que les proporciona un nivel de vida de cierta calidad.

Por debajo de 34 años hay sólo dos docenas de municipios, repartidos equitativamente entre Valencia y Alicante, donde representan un importante volumen de población porque son ciudades de tipo medio con un activo desarrollo industrial; las valencianas se localizan en el área metropolitana de la capital o en la zona inmediata, conformando auténticas ciudades-dormitorio o áreas residenciales extensivas, con el consiguiente aporte demográfico en ambos casos; la excepción a destacar es Beniparrell, la población más joven de la región. En Alicante son fundamentalmente núcleos industriales próximos a la capital, entre los que sobresale, por su tamaño (188.000 h) y por su pugna con aquella, Elx, aunque también figura en este grupo la ciudad turística por excelencia, Benidorm.

A nivel regional la distribución de los municipios en los cinco grupos de edad considerados parece bastante simétrica puesto que son escasos en los extremos y se agrupan en el centro. En cambio, el peso específico de la población es mayor en los dos intervalos más jóvenes debido a la correlación existente entre el tamaño de una localidad y su dinamismo, que actúa tanto atrayendo población foránea como para mantener la propia: a partir de un cierto umbral demográfico se establecen unos servicios que a su vez influyen positivamente sobre la población.

Castellón es la provincia más envejecida pese a que tres cuartas partes de sus habitantes residen en municipios con una edad media inferior a 38 años, mientras que Valencia y Alicante se sitúan a la par por debajo de esa edad, aunque con una mayor juventud de ésta, que tiene el 28 por ciento de su población por debajo de 34 años frente al 12 por ciento de Valencia; en cambio, por encima de 45 años la situación se invierte y es más favorable a esta última, por lo que se puede concluir que ambas provincias se encuentran en una situación similar, con diferencias de matiz que obedecen al distinto modelo de desarrollo económico que han seguido a partir de un medio físico también diferente.

Evidentemente las poblaciones cuya edad media supera los 45 años, prácticamente el límite de la edad fecunda femenina, tienen un futuro demográfico comprometido, y en esta circunstancia se encuentran más de la mitad de los municipios castellanenses y un volumen considerable de población, más de la cuarta parte de los alicantinos pero una población muy pequeña, y, en el caso de Valencia, un número escaso de municipios y una población irrelevante.

En la figura 2 se ha representado la distribución geográfica de la edad media municipal que evidencia la conocida dicotomía entre el litoral, más joven, y la zona interior, mucho más envejecida, casi siempre por encima de la media; pero a esta dualidad se superpone otra, muy marcada, entre la mitad norte donde la edad media supera en general la cuarentena, y la mitad sur, con menos años, separadas por un espacio intermedio, el interior de la provincia de Valencia, que marca la transición desde la juventud hasta el envejecimiento.

Significativa es también la distribución homogénea de las edades que se plasma en el mapa en manchones bastante extensos de las respectivas tramas, que, salvo contadas excepciones, no respetan los arbitrarios límites comarcales, ni siquiera los más consolidados provinciales. Asimismo hay que destacar, por contra, que son escasas las comarcas totalmente uniformes (Rincón de Ademuz, Requena-Utiel, Bajo Vinalopó), si bien esto puede deberse a la elección de los intervalos, pese a que se ha procurado articularlos en

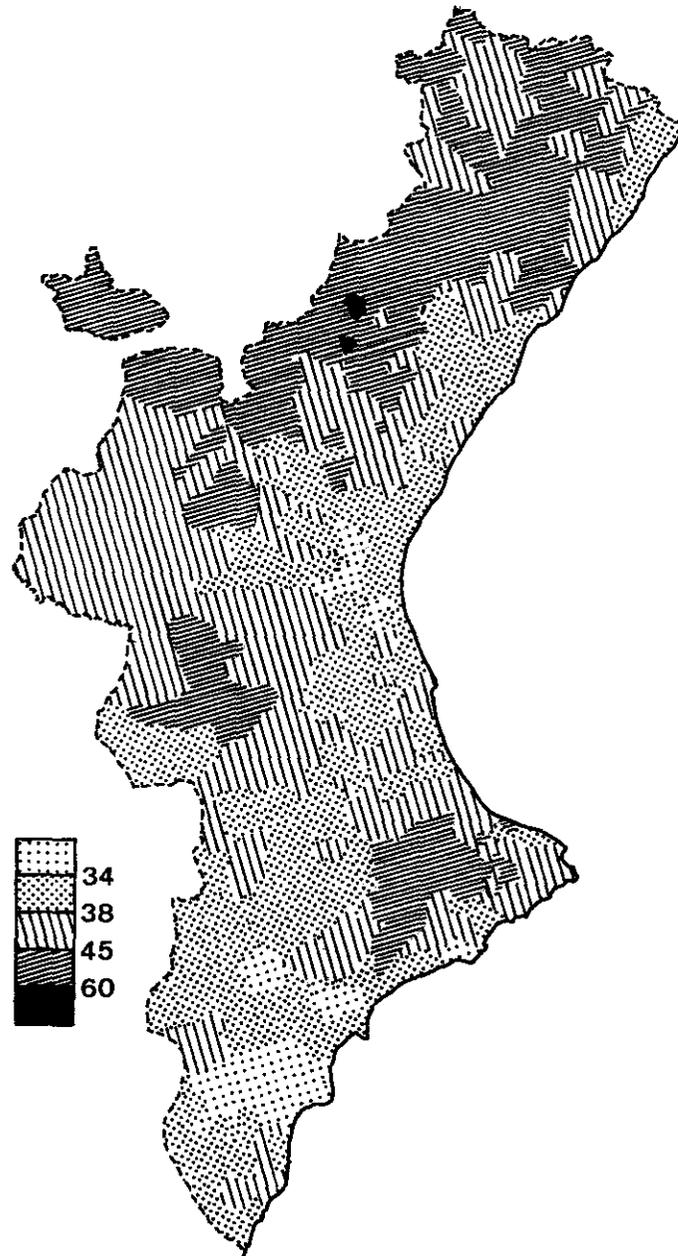


Fig. 2. Distribución geográfica de la edad media municipal.

torno a la media (36 años), de tal forma que sólo por encima de 38 años se podrían fijar unos límites alternativos.

Los rasgos señalados no deben ocultar las abundantes particularidades o excepciones; no todo el litoral es joven puesto que Alcalá de Xivert, Torreblanca, Teulada, Benitachell y Benissa superan los 40 años, y sólo Benidorm, Santa Pola y Pilar de la Horadada figuran entre los más jóvenes. Las edades medias más bajas aparecen en el AMV y en torno a la ciudad de Alicante (Petrel, Crevillente, Cox, Redovan, Bigastro, Albaterra). Por tanto, no se debe mitificar en exceso la dicotomía litoral-interior, excesivamente simplista.

#### LA COMPOSICIÓN POR SEXO

La Comunidad Valenciana tiene, en 1991, 95'9 hombres por cien mujeres, en la media nacional (95'98) y al mismo nivel que Cantabria y Cataluña; esta relación de masculinidad resume situaciones muy dispares a nivel local debidas fundamentalmente a los flujos migratorios intrarregionales y a la consiguiente estructura por edades. Por provincias, la mayor proporción de hombres corresponde a Alicante, podría pensarse que en relación con su mayor juventud (35'9 años), aunque la disparidad al respecto entre Valencia y Castellón, en las que la concordancia es inversa, aconseja buscar otras razones.

CUADRO III  
RELACIÓN DE MASCULINIDAD, POR EDADES

	0-19	20-49	>50	total
Alicante	105'38	99'60	83'90	98'80
Castellón	105'30	102'50	85'60	97'39
Valencia	105'35	99'60	81'14	95'24
Com. Val.	105'35	99'92	82'59	95'90

Fuente: *Censo de Población 1991*. Elaboración propia.

Ciertamente por edades, tomando como base los tres grupos de edad considerados, la correspondencia entre edad y masculinidad es inversa, en consonancia con la mortalidad diferencial entre sexos, de tal forma que en los primeros veinte años hay 105 hombres por cien mujeres sin diferencias apreciables entre las tres provincias, diferencias que, sin embargo, sí que aparecen en los otros dos grupos. El grupo intermedio muestra un equilibrio perfecto entre hombres y mujeres (99'9) que sólo rompe Castellón (102'5) a causa, quizá, de la mayor emigración general y femenina, mientras que los más mayores, que no viejos, ya presentan la desigualdad consecuente con la más elevada y temprana mortalidad masculina pero con diferencias entre Valencia que tiene el mayor número de mujeres y Castellón que tiene el menor.

Para profundizar más en este sentido se ha analizado la relación de masculinidad según el tamaño de los municipios, dado que, como ya se ha visto, la conexión entre éste y el envejecimiento es bastante profunda. Sorprendentemente el grupo de jóvenes, tan homogéneo a nivel interprovincial, lo es mucho menos en el plano intraprovincial, salvo en Valencia, cuyo peso demográfico es determinante sobre el conjunto. Ciertamente hay

más hombres que mujeres pero con diferencias de más de tres puntos entre el ámbito urbano y el resto de Castellón, y entre el medio rural alicantino y el resto de la provincia, ya que los municipios intermedios están más próximos a los rurales en el primer caso y a los urbanos en el segundo.

El grupo central, que concentra la mayor actividad y en el que la mortalidad no es un factor desequilibrador importante, muestra fuertes diferencias inter e intraprovinciales que aumentan de sur a norte; las mayores proporciones de hombres en los tres ámbitos aparecen en Castellón (cuadro IV) donde también es superior la disparidad entre el medio rural, que alcanza la máxima desproporción entre los sexos (112'6 h/100 mujeres), y el medio urbano donde la relación está también por encima de cien, aunque muy ligeramente, lo que parece proclamar una sobreemigración femenina a la búsqueda de mayores y mejores oportunidades de empleo, incluso desde las ciudades medias, pues sólo Castellón escapa a este esquema y tiene más mujeres en estas edades. En las provincias meridionales la habitual concordancia entre feminidad y habitantes es exacta, aunque más marcada en el primer caso a causa seguramente del peso específico de Valencia cuya condición de capital autonómica y metrópoli regional aumenta extraordinariamente las oportunidades de empleo en el sector servicios, tradicionalmente muy feminizado, lo que atrae población en general y mujeres en particular; también influye la mayor masculinización de los municipios rurales.

CUADRO IV  
RELACIÓN DE MASCULINIDAD SEGÚN EL TAMAÑO DE LOS MUNICIPIOS

POBLACIÓN	0-19	20-49	>50	total	
<2.000	107'07	105'69	88'51	98'82	Alicante
2.001-10.000	104'70	102'55	88'36	98'41	
>10.000	105'40	98'78	82'63	95'98	
<2.000	107'61	112'61	90'39	100'57	Castellón
2.001-10.000	107'85	104'91	87'13	99'17	
>10.000	104'44	100'46	83'58	96'33	
<2.000	105'45	108'00	89'08	99'78	Valencia
2.001-10.000	105'88	102'82	86'39	98'39	
>10.000	105'22	98'38	79'22	94'22	
<2.000	106'35	108'40	89'31	99'72	C. Valenc.
2.001-10.000	105'74	102'98	87'07	98'49	
>10.000	105'21	98'73	80'81	95'05	

Fuente: *Censo de Población 1991*. Elaboración propia.

En el grupo de los más mayores se aprecia el efecto de la mortalidad diferencial que desequilibra la estructura a favor de las mujeres que son mayoría en todos los ámbitos de las tres provincias; ahora bien, con diferencias notables, que son extremas en Valencia, en cuyo medio urbano hay sólo 79 hombres por cada cien mujeres a causa de la influencia de la capital, y menores en Alicante, donde los municipios no urbanos están a la par; Castellón presenta las proporciones más elevadas, con el máximo en el medio rural, como cabía esperar.

Al comentar las diferencias interprovinciales se ha aludido repetidamente al papel que juegan las capitales a causa de su volumen demográfico pero también por el sistema económico que representan, y conviene puntualizarlo: las tres capitales están muy feminizadas a partir de los 20 años, en torno a 4 puntos, que aumentan hasta 6 entre los mayores, salvo en Castellón por su menor tamaño y, por tanto, menor actividad económica o, quizá, porque su desarrollo urbano atractivo para las mujeres ha sido posterior al de las otras dos; ciertamente en las capitales la correlación entre tamaño y feminidad es perfecta.

#### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA RELACIÓN DE MASCULINIDAD

A nivel regional no hay grandes diferencias en cuanto a masculinidad entre las 34 comarcas (figura 3) en que se ha considerado dividido el territorio, aceptando la clasificación oficial (I.V.E). La mayoría tienen una *sex ratio* entre 95 y 100, es decir, muy próxima a la media (95'9), rebasando estos límites, por debajo, únicamente Valencia y l'Alacantí, y, por arriba, el occidente valenciano (Rincón de Ademuz, los Serranos, Requena-Utiel y Valle de Ayora) y l'Alcalatén y Alto Mijares, comarcas todas ellas muy afectadas por la emigración (HERMOSILLA, 1995, 122), que les ha dejado una población residual y muy envejecida. El extremo noroccidental castellonense escapa a este destino y se aproxima a la media, pese a que ha sufrido el mismo éxodo rural, merced a que las capitales comarcales, que albergan a la mayoría de sus habitantes, conservan un notable dinamismo económico derivado del turismo en Morella y de la industria textil (calcetería) en Vilafranca, actividades ambas en las que el trabajo femenino es importante, lo que explica que esta última tenga sólo 90 hombres por 100 mujeres. Parecida circunstancia viven otras comarcas interiores en las que sólo la vitalidad de sus capitales, objeto de atracción para el área próxima, mantiene un cierto equilibrio demográfico.

A escala municipal las diferencias son mucho más marcadas: entre 166'7 de Palanques (Castellón) y 61 de Balones (Alicante), pero esta espectacularidad estadística es meramente anecdótica porque afecta a poblaciones muy pequeñas en las que la adición o defeción de una persona representa casi un cataclismo demográfico. Efectivamente las *sex ratio* más elevadas (>120) corresponden en todos los casos a municipios muy pequeños (en cuanto a número de habitantes), como cabría esperar, pero también las más bajas (<80).

CUADRO V  
RELACIÓN DE MASCULINIDAD MUNICIPAL

	Alicante		Castellón		Valencia		C. Valenc.	
	nº	%	nº	%	nº	%	nº	%
<80	3	2'2	3	2'2	-	-	6	1'1
80'1-90	7	5'0	5	3'7	19	7'2	31	5'8
90'1-95	18	12'9	18	13'2	38	14'4	74	13'7
95'1-97	19	13'8	17	12'5	48	18'2	84	15'6
97'1-100	47	33'8	33	24'4	65	24'7	145	27'0
100'1-105	33	23'7	30	22'0	51	19'4	114	21'2
>105	12	8'6	30	22'0	42	16'1	84	15'6

Fuente: *Censo de Población 1991*. Elaboración propia.

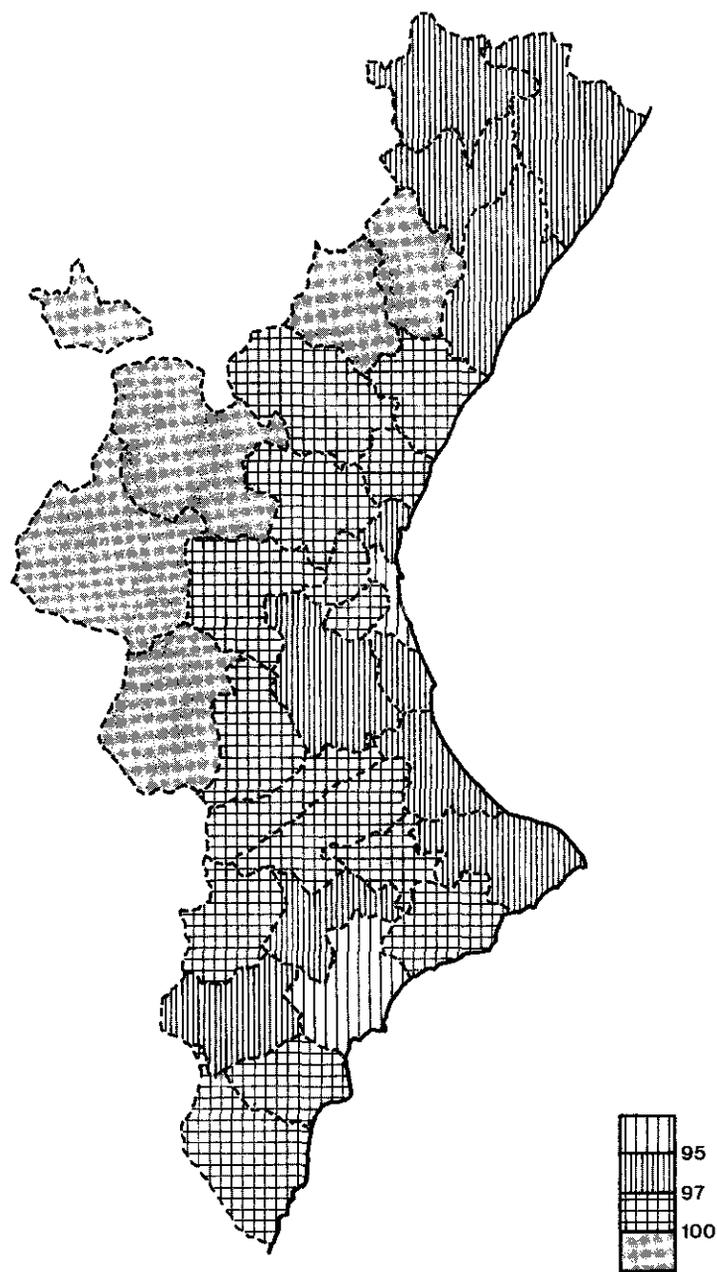


Fig. 3. La relación de masculinidad, por comarcas.

[10]

La distribución municipal de la relación de masculinidad, expresada en el cuadro V, muestra que sólo un 15 por ciento de los municipios se halla próximo a la media (95'9), pero que más de la mitad (56'3 %) se alejan poco de ésta (están entre 90 y 100), mientras que algo más de un tercio rebasan el punto de equilibrio y muy pocos bajan de 90 hombres por cien mujeres. Ahora bien, este cuadro evidencia la diferencia entre Valencia y Alicante, que presentan una distribución similar, y Castellón que se aleja bastante de ellas porque una proporción importante de sus municipios está muy masculinizada. La razón hay que buscarla en los flujos migratorios de distinto signo que han afectado a las tres provincias: Castellón ha sido emisora neta de población, en parte hacia las otras dos, y sólo la Plana y el Baix Maestrat registran un número significativo de inmigrados extrarregionales (HERMOSILLA, 1995, 117), mientras las provincias meridionales han sido claramente receptoras, especialmente en torno a sus capitales y en las comarcas litorales, lo que ha alterado positivamente su estructura demográfica.

#### ¿A MAYOR ENVEJECIMIENTO, MÁS MUJERES?

Hasta aquí se ha observado aisladamente la edad y el género de la población y la coincidencia aproximada entre envejecimiento y feminización a nivel general, pero en el plano geográfico la situación es más compleja. Comparando las figuras 3 y 4, en las que se ha representado la edad media y la sex ratio por comarcas, resulta que no hay una correlación clara entre edad y masculinidad ya que, si bien es cierto que las más jóvenes muestran un predominio masculino, las más envejecidas presentan situaciones dispares, como ya se ha comentado; el Alto Mijares y Ademuz adolecen de mujeres mientras que els Ports y el Alt Maestrat tienen un número ligeramente superior a la media. En general, las comarcas con edades medias más elevadas (>40 años) presentan relaciones también altas, superiores a 100, lo que evidencia que la influencia de los movimientos migratorios selectivos se sobrepone a la de la mortalidad diferencial; las mujeres han emigrado a la búsqueda de un empleo remunerado mientras que el cultivo del terruño familiar ha frenado en muchos casos la partida de los hombres.

A nivel municipal la situación se confirma plenamente y, como se observa en la figura 5, la mayor parte de los municipios que tienen la edad media superior al promedio regional muestran también un porcentaje masculino por encima de la media; esto es especialmente marcado en Castellón donde están en este caso el 70 por ciento de los pueblos, precisamente los más envejecidos. Los municipios en los que la relación edad/género es la lógica desde el punto de vista biológico oscilan entre el 25 por ciento en Alicante y el 20'9 por ciento de Castellón. Juventud y elevada presencia femenina son raras, sólo tienen cierta relevancia en el AMV y en algunas ciudades grandes, Xàtiva, Gandia, Dénia, Elda, Novelda, Alicante y Castellón, donde la inmigración ha sido importante.

#### EL NIVEL DE RENTA

Como ya se ha dicho, el indicador del nivel de renta no debe tomarse en sentido estricto, sino únicamente como un índice que permite comparar la situación económica municipal, provincial y autonómica.

España como conjunto se encuentra en el nivel 7, entre 1.100.001 y 1.320.000 pesetas, que coincide con la renta per capita estimada por el INE para el mismo año, 1.234.207 pesetas. Por comunidades autónomas las diferencias son escasas: la mitad sur y el oeste del país

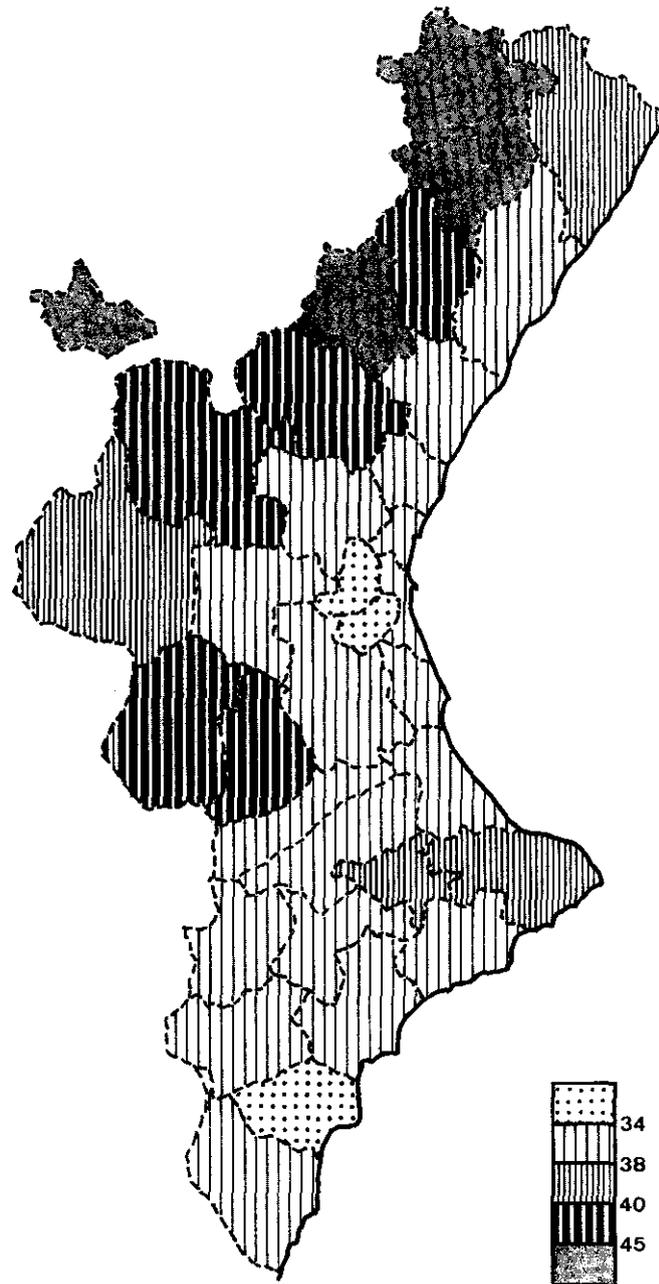


Fig. 4. La edad media, por comarcas.

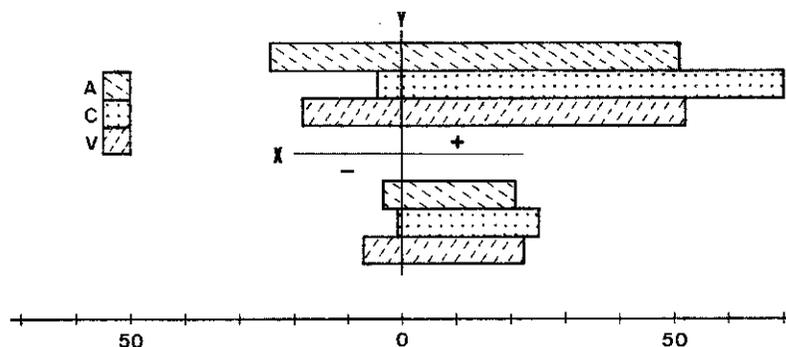


Fig. 5. Relación de masculinidad y edad media municipales. X= relación de masculinidad media regional (95'9); Y= edad media regional (36'6).

se sitúan en un nivel inferior y el resto, salvo Baleares y Cataluña que están dos niveles más arriba, se enmarcan en el nivel 7. Por provincias, la situación se amplía un nivel y, además se hace más aleatoria, aunque conservando la misma distribución geográfica y la impresión de equilibrio, ya que 43 provincias se encuentran entre 6 y 7, lo que no debe hacer olvidar que casi la mitad de la población (45'7 %) tiene un nivel inferior a la media.

#### EL NIVEL DE RENTA EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

La Comunidad Valenciana se encuentra en la media nacional pero con enormes diferencias municipales. En la figura 5 se ha representado la distribución de los municipios y su población según el nivel de renta y lo primero que llama la atención es el escaso número de municipios que tienen el nivel medio (7), aunque en cambio reúnen la mitad de la población. Por el contrario, el mayor número de municipios están por debajo de la media, aunque afortunadamente concentrados en el nivel más próximo, mayoritario en las dos provincias meridionales y en la región.

Tan desolador panorama se suaviza al constatar que el volumen de población en los niveles más bajos es irrelevante (0'5 % en los tres primeros), aunque también lo es el que disfruta de los niveles superiores, de donde se colige que población y municipios se agrupan en los niveles centrales, con un notable sesgo hacia abajo que desequilibra la situación pero no la polariza.

En la figura 6 se ha representado la distribución geográfica de la renta municipal que muestra, como ya se ha señalado, que la mayor parte de la región se encuentra en torno a la media, entre los niveles 6 y 8. Curiosamente no aparece la consabida dicotomía entre el litoral y el interior (ROSSELLÓ, 1995, 361) que se manifiesta en tantos otros aspectos (población, urbanización, industrialización, etc), aunque los niveles más bajos de rentas se encuentran en las comarcas interiores castellonenses y del norte de Valencia, pero aparecen también en el límite con el AMV (Godolleta, Monserrat, Montroi), a escasos kilómetros de la capital.

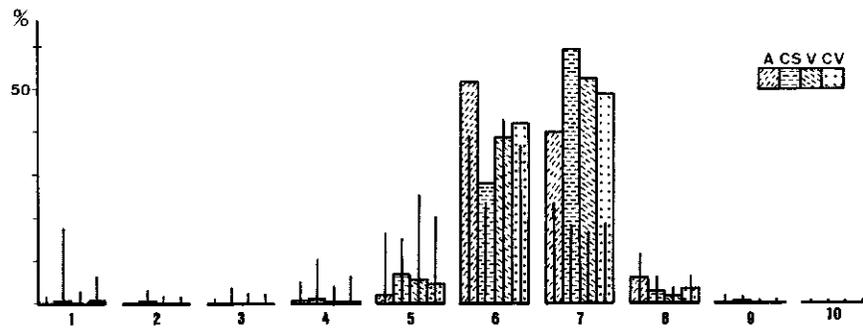


Fig. 6. Distribución de la población (%), en trama, y de los municipios (%), en línea, por niveles de renta.

El litoral no se muestra como un eje de riqueza como se podría esperar tras la mitificación que generalmente se hace de su rentable agricultura comercial y de su desarrollo industrial y turístico; la mayoría de los municipios litorales se hallan en torno a la media y sólo uno tiene renta superior (Orpesa, 9) e incluso los hay de rentas bajas (4-5).

El AMV, la comarca teóricamente más desarrollada, está anodidamente en la media, sólo rota en Beniparrell, donde se combinan población modesta y alta industrialización. En la misma situación están l'Alacantí y la Plana Alta, comarca centrada en Castellón donde coexisten Orpesa (nivel 9) y Sarratella (nivel 3) y otros municipios con niveles 4 y 5.

En general, los municipios más ricos están muy dispersos y constituyen verdaderos islotes opulentos, lo que indica que su riqueza responde a un desarrollo particular y no a las condiciones de la zona. Es muy significativo en este sentido que la mayor parte de los municipios con rentas altas limiten o, incluso, estén rodeados por otros con niveles inferiores a 6, mientras que, en cambio, los municipios pobres (1-3) sólo raramente aparecen aislados. Parece como si la pobreza fuera contagiosa y la riqueza no...

CUADRO VI  
MUNICIPIOS SEGÚN EL NIVEL DE RENTAS Y LA POBLACIÓN MUNICIPAL

		1 - 3	4 - 5	6 - 8	9 - 10
Alicante	<2.000	3	27	47	3
	2.001-10.000	-	3	29	-
	>10.000	-	-	27	-
Castellón	<2.000	33	29	48	3
	2.001-10.000	-	5	8	-
	>10.000	-	-	10	-
Valencia	<2.000	16	62	66	2
	2.001-10.000	1	13	64	-
	>10.000	-	1	38	-
Com. Valenc.	<2.000	52	118	161	8
	2.001-10.000	1	21	101	-
	>10.000	-	1	75	-

Fuente: AME 1993. Elaboración propia.

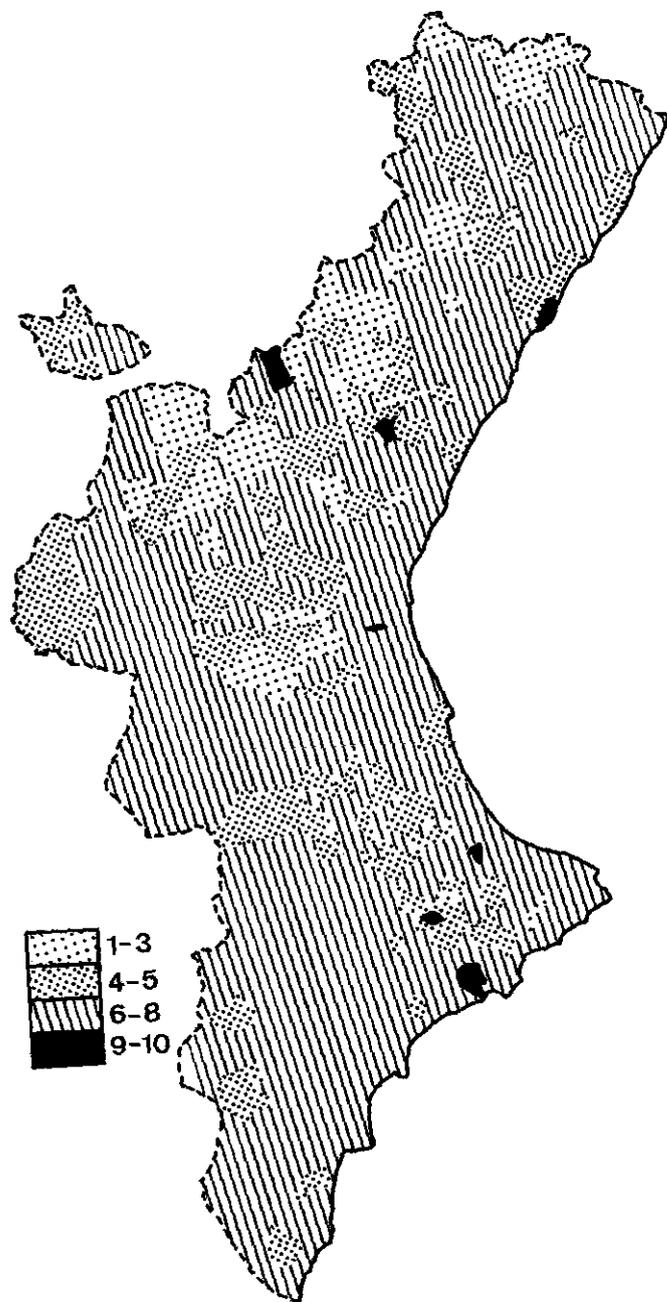


Fig. 7. Distribución geográfica de la renta municipal.

Habitualmente se asocia lo rural con lo agrícola y lo urbano con la industria y los servicios, es decir, con la percepción de un salario, por lo que parece interesante ver la relación entre el nivel de rentas y la población municipal.

En general aparece lo esperado: a más habitantes más riqueza pero con una particularidad importante; ninguno de los municipios que tienen las rentas más altas es urbano e, incluso aún más, todos ellos son estadísticamente rurales, de igual modo que lo son todos, menos uno, los que presentan los ingresos más bajos; de donde se deduce que la principal característica de las ciudades es la igualdad, derivada del predominio absoluto de los asalariados, con escasas diferencias salariales, que han configurado las numerosas clases medias específicas del final de siglo, bastante devaluadas pero tipificadas por su buen nivel de consumo, muy superior al de las décadas precedentes. La clase media hoy se percibe como tal más por sus posibilidades de consumo que por su consideración estrictamente social o cultural. Todas las ciudades valencianas, salvo Cullera (que tiene nivel 5), están entre 7 y 8, y que sea precisamente Cullera la excepción parece bastante anómalo y tal vez se deba a un error en el cálculo del índice o a la importancia de la economía sumergida; su condición turística, residencial y hostelera, junto a una agricultura eminentemente comercial, no parecen justificar tal situación.

Los municipios rurales presentan mayores diferencias económicas, entre 1 y 10, derivadas de una gran variedad de circunstancias particulares (población envejecida cuyo único ingreso son las pensiones de la Seguridad Social, 742.000 pesetas anuales en 1991 de los que han cotizado o especialización en una determinada actividad económica) o bien, simplemente, de sus efectivos: la estadística comete sus mayores errores cuando se aplica a grupos exigüos.

Los municipios intermedios ocupan una posición también intermedia y con ausencia de rentas extremas.

#### LA EDAD Y LAS RENTAS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

La relación entre la edad media y el nivel de rentas es inversa pero sin demasiada espectacularidad: los ingresos más bajos corresponden a municipios muy envejecidos pero también los más altos. Ahora bien, el 59'5 por ciento de los municipios con edad media superior a 45 años tienen unas rentas muy inferiores a 6, es decir, se encuentran muy por debajo de la media regional; por provincias (cuadro VII), las diferencias oscilan entre el 47 por ciento de Alicante y Valencia y el 65 por ciento de Castellón, cuyos pueblos, como ya se ha comprobado repetidamente, tienen una situación bastante comprometida desde el punto de vista demográfico, social y económico.

Ciertamente el envejecimiento comienza cuando una población carente de alicientes económicos ve marchar a sus adultos más jóvenes a la búsqueda de un trabajo que les reporte un mejor nivel de vida; esta pérdida alivia la situación personal pero acelera el deterioro socioeconómico en cuanto que lo que emigra es población activa (y teóricamente la más dinámica) con lo que el municipio entra en una especie de círculo vicioso de difícil salida si no surgen iniciativas ambiciosas, lo que no es frecuente una vez iniciado el proceso; generalmente los adultos viejos sólo aspiran a sobrevivir cuando no tienen que ocuparse del futuro de sus descendientes, sin olvidar que una población en retroceso y con unos recursos económicos limitados tampoco ofrece demasiadas posibilidades de desarrollo, máxime teniendo en cuenta que el declive demográfico suele generar un recorte de los servicios sanitarios, educativos, religiosos, etc, que dejan de ser "rentables"

por debajo de cierto umbral y emigran también hacia núcleos más poblados, aumentando aún más la sensación de desamparo de estos pueblos.

CUADRO VII  
LA EDAD Y LAS RENTAS DE LA POBLACIÓN VALENCIANA

		1-3	4-5	6-8	9-10	total
Alicante	30-34		1	11		12
	34'1-38		4	40		44
	38'1-45		9	33	1	43
	45'1-60	3	16	19	2	40
	>60					
Castellón	30-34					
	34'1-38		2	14		16
	38'1-45	3	9	26	1	39
	45'1-60	28	23	26	2	79
	>60	1	1			2
Valencia	30-34			11	1	12
	34'1-38	3	15	74		92
	38'1-45	9	47	70	1	127
	45'1-60	7	12	13		32
	>60					
C. Valenciana	30-34		1	22	1	24
	34'1-38	3	21	128		152
	38'1-45	12	65	129	3	209
	45'1-60	38	51	58	4	151
	>60	1	1			2

Fuente: *Censo de Población 1991 y AME 1993*. Elaboración propia.

#### LA ECONOMÍA COMARCAL A LA LUZ DE LA MOTORIZACIÓN

Dado que sólo se dispone de la información sobre el nivel de rentas a escala municipal y provincial, para evaluar la situación comarcal se ha utilizado el número de turismos/mil habitantes, considerando que puede ser un buen indicador económico. Los turismos aparecen individualizados de motos, furgones y camiones, autobuses y tractores u otros, lo que lleva a pensar que la mayoría son de uso particular, que será exclusivo en los municipios pequeños; si a esto se añade la consideración de bien de consumo que tiene el automóvil en la sociedad española, poco o nada relacionada con la necesidad real del mismo, y el anhelo por la motorización individual de los jóvenes, es evidente que el número de turismos puede ser una buena aproximación a la economía de la población.

La distribución geográfica de la motorización es bastante regular (figura 8): la mayor proporción de turismos por mil habitantes aparece en la franja litoral y en la provincia de Alicante y desde allí se va reduciendo hasta alcanzar los valores más bajos en algunas de las comarcas más occidentales (Alt Maestrat, Alto Mijares, Rincón de Ademuz, los Serranos y Valle de Ayora); esta gradación sólo la quiebra Requena-Utiel que rebasa, aun-

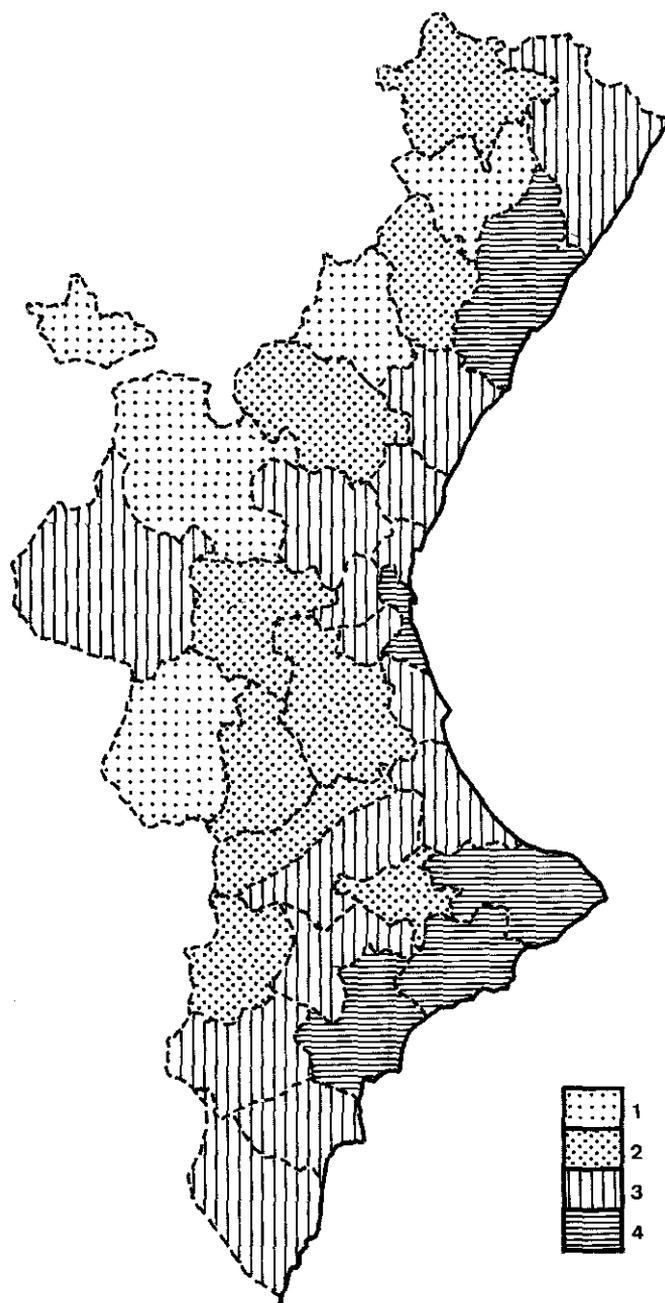


Fig. 8. El nivel de motorización (turismos/1000 habitantes), por comarcas. 1, <250; 2, 251-300; 3, 301-350; 4, >350.

que levemente (309), la barrera de 300 turismos/1.000 habitantes, cifra excepcional en la zona más interior y que posiblemente se deba a la distribución de la población en pequeñas aldeas, que hace más necesaria la motorización privada para acceder a determinados servicios. Evidentemente el mismo argumento podría aplicarse al resto de las comarcas interiores donde buena parte de los municipios presentan una población residual, lo que los ha desprovisto de numerosos servicios que han dejado de ser rentables; sin embargo, la diferencia estriba en la bicefalia comarcal efectiva de Requena y Utiel, que mantiene una población substancialmente más joven que la de las comarcas noroccidentales.

Atención especial merecen las comarcas que tienen más de 350 turismos, todas ellas litorales y la mayoría con un notable desarrollo turístico y/o urbano en el que el alquiler sin conductor es un servicio de gran demanda, que explica que la Marina Alta alcance 448 turismos/1.000 habitantes, es decir, casi un automóvil por cada dos personas.

Esta distribución de la motorización coincide a grandes rasgos con el envejecimiento y consiguiente masculinización de la sociedad, aunque no exactamente, de forma inversa, de tal manera que habrá que concluir que edad y sexo son dos variables con influencia sobre la economía. Esta influencia resulta claramente negativa en el caso de la edad porque la mayor parte de la población ve reducirse, a veces drásticamente, sus ingresos al jubilarse, pero el género actúa de forma más compleja; cuando es un hecho que las mujeres cobran menos que los hombres por el mismo trabajo o que son preteridas por las empresas en las contrataciones, resulta que son las comarcas con mayor proporción femenina las que tienen en general un mayor nivel de motorización. La razón estriba en que las mujeres emigran hacia las zonas con mayor desarrollo económico y, por ello, no es causa sino consecuencia de una determinada situación que, obviamente, refuerzan tanto en el lugar de partida como en el de llegada, ya que sobre todo las que emigran solas son inequívocamente activas.

#### CONCLUSIONES

La Comunidad Valenciana tiene una población que no se puede considerar envejecida en el conjunto nacional, si bien algunos municipios y algunas comarcas presentan edades medias y medianas superiores a 50 años, que comprometen gravemente su pervivencia futura, y pueden convertirse, si no se le pone remedio, en desiertos demográficos.

La composición por sexo está en general bastante equilibrada, aunque con fuertes diferencias geográficas entre las ciudades y el medio rural como resultado de los movimientos migratorios.

En cuanto a las rentas las provincias valencianas se encuentran en la media nacional, nivel que comparte la mitad de la población. Por tanto, lo que más destaca es la igualdad en la *aurea mediocritas*, pero sin olvidar que las estadísticas siempre enmascaran grandes disparidades particulares. El índice utilizado para medir el nivel de rentas ofrece algunos resultados muy extraños que podrían cuestionar su fiabilidad, aunque también es posible que se deban al peso de la economía sumergida en algunos sectores de actividad, como el turismo, la agricultura o determinadas industrias manufactureras.

La relación inversa entre envejecimiento y masculinización, y nivel económico es bastante aproximada, sobre todo en el caso de la edad, aunque la relación causa-efecto no aparece clara, es decir, parece que es más bien la situación económica la que influye sobre la estructura demográfica y no al contrario, lo que explicaría las disparidades.

## BIBLIOGRAFÍA

- Anuari Estadístic Municipal i Comarcal 1991*, Valencia, I.V.E., 1994.
- Anuario del Mercado Español 1993*, Madrid, Banco Español de Crédito, 1993.
- Cens de Població 1991*, Comunitat Valenciana. Resultats Municipals, Valencia, I.V.E., 1993.
- HERMOSILLA, J. (1995): Movimientos migratorios actuales en el País Valenciano, *Cuadernos de Geografía*, nº 57, pp. 109-128.
- MIRANDA, M.J. (1996): La promoción del turismo de interior en la Comunidad Valenciana, *Saitabi*, nº 46, pp. 157-168.
- ROSSELLÓ, V.M. (1995): *Geografia del País Valencià*, València, Edicions Alfons el Magnànim.